

Tierno Galván en el caso de Luis Torrijo, presunto miembro del GRAPO

8 ABO, 1977

# "ME HA ACEPTADO LA TUTELA JURÍDICA"

"Es irrenunciable; no le puedo dejar abandonado"

MADRID. (HOJA DEL LUNES).— "Me he ofrecido para mantener la tutela jurídica de Luis Torrijo Cantero mientras decide él, o su organización, lo que debe hacerse. "Mi ofrecimiento ha sido aceptado", manifestó ayer a HOJA DEL LUNES el profesor Enrique Tierno Galván, líder del Partido Socialista Popular y artífice de la rendición del presunto miembro del GRAPO en la madrugada del sábado.

"No le puedo dejar indefenso—continuó— y en estos preliminares le atenderé yo. Luego reflexionará, hablará con unos y con otros y veremos lo que decide. Si estima que sea yo su abogado, no tendría más remedio que llevar el caso. Esto es

irrenunciable; no le puedo dejar sin protección."

—¿Cómo está física y psíquicamente el detenido?

—Está bien. El ha visto que se le ha tratado con la mayor corrección y, dentro de ciertos límites, se encuentra tranquilo. De todas formas ha dormido bien y está descansando. Yo creo que mañana ingresará en la prisión da Carabanchel al cumplirse el plazo.

—Usted, en una rueda de prensa celebrada el sábado, dijo que Luis Torrijo es perfectamente recuperable. ¿Esto puede iniciar una nueva forma de concebir y tratar estos delitos?

—Hay que empezar una nueva valoración no sólo del delin-

cuente político, sino que hay que extenderlo al delincuente común. No podemos volver a esas penas de ciento cinco años, de sesenta años, etc., porque realmente eso no sirve para nada. Hay que intentar recuperar a esas personas a la convivencia con la ideología que sea. Hay que aplicar los métodos tanto psicológicos—diálogos con un psicólogo en la misma prisión—hasta un sistema penitenciario que vaya orientado en ese sentido. No se trata de suavizar las instituciones, sino de orientar las instituciones hacia una nueva concepción. Yo diría que el 80 o el 90 por 100 de los delincuentes son perfectamente recuperables. El delincuente político es más difícil.



Exige más paciencia, ya que hay que discutir ideológicamente, hay que hacer análisis y demostrar que la violencia es un método ineficaz. En el caso de Luis, éste es un chico de diecinueve años que debe de llevar metido en esto desde los diecisiete, y su mentalidad la lleva muy acuñada. Por otra parte, las prisiones no están pensadas con el criterio que apunta-

ba antes. Son almacenes donde la gente se confunde y se mezcla.

—¿Ha intentado el GRAPO ponerse en contacto con usted?

—No; no se ha manifestado. Yo creo que esto ha representado un duro golpe para ellos y ahora estarán tratando de reorganizarse. No sé... de cerrar filas.